

PQ  
7519  
D3  
P372  
LAC-Z

Darío, Rubén.  
Palas Athenea.



THE LATIN AMERICAN COLLECTION  
of  
THE UNIVERSITY OF TEXAS LIBRARY



Quetzal

La Biblioteca  
de  
ARTURO TARACENA FLORES

*Purchased*

1963

PQ  
7519  
D3  
P372

LATIN AMERICAN COLLECTION

~~XXXXXXXXXX~~

2 PQ 7519 D3 P372 LAC  
2



This Book is Due on the Latest Date Stamped

AUG 28 1991

PETA BLAC

AUG 21 1991

OUT TO ILS

APR 17 2005







# PALAS ATHENEA

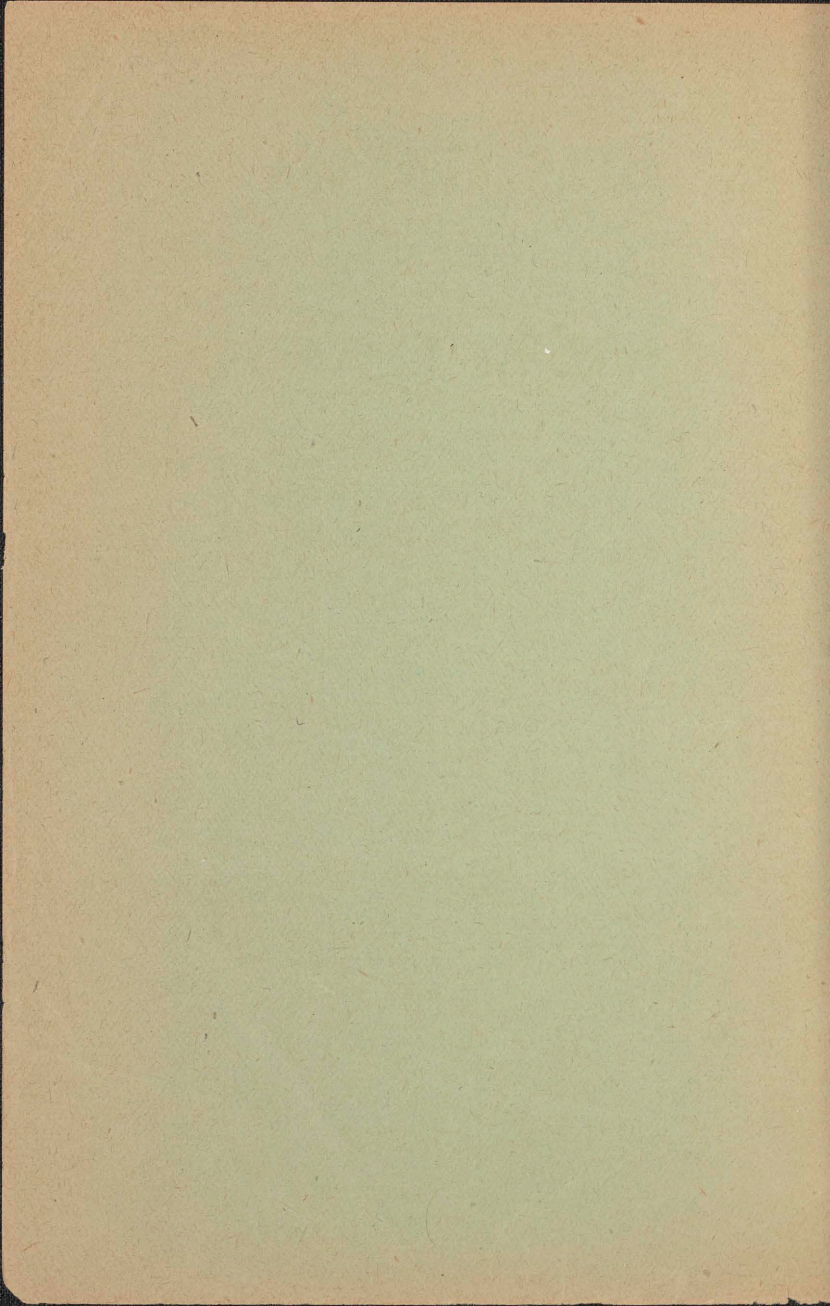
POR

# RUBÉN DARÍO

Poesía recitada en el Templo  
de Minerva de Guatemala el  
29 de octubre de 1915 ==



*20*





# PALAS ATHENEA

POR

# RUBÉN DARÍO

Poesía recitada en el Templo  
de Minerva de Guatemala el  
29 de octubre de 1915



TIPOGRAFÍA NACIONAL

PAIS ATTENEA

1912

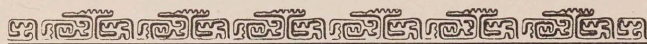
RUBEN DARIO

Publicado en el mes de  
de Mayo de 1912  
29 de Mayo de 1912



Impreso en el mes de Mayo de 1912





Poesía recitada en el Templo de Minerva de  
Guatemala el 29 de octubre de 1915

PALAS ATHENEA

Un día, inmemorial en olímpicos días,  
Cuando Zeus regía el universo,  
Y hacía reventar en truenos o armonías  
El visible horizonte,  
Y retremblar el sacro monte,—  
Cual canta Melesígenes en su glorioso verso,—  
Al mover las arrugas de su ceño profundo,  
La persona de Efestos claudicante  
Surgió, armada de un hacha como hecha de diamante,  
E hizo vibrar los cimientos del mundo  
Cuando con un hachazo subitáneo  
Hendió el superdivino cráneo,  
Del cual brotó la luminosa Dea  
Toda Fuerza, Cordura y Esperanza,  
Con su égida y su lanza,  
La virgen áurea Palas Athenea.

## II

Atentos a la maravilla  
Fueron todos los inmortales.  
Helios regocijado brilla  
Con nuevos fulgores vitales;  
Ares admira su armadura,  
Anadiómena su sonrisa,  
Y el decoro de su figura  
La semidesnuda Artemisa.  
Pan siente que tiembla la tierra,  
Poseidon que la mar se agita  
Como cuando nació Afrodita.  
Dulce en la Paz, fuerte en la guerra,  
Aparece al ideal griego,  
Ante el que su virtud derrama  
Y sobre el cual sus gracias llueve,  
Blanca y casta como la nieve  
Y abrasante como la llama.  
Es que ella encarna el Pensamiento.  
Es ella la perseguidora  
Del orgullo del mal sombrío;  
Su centella en el firmamento  
Forma la cerebral aurora;  
Muestra su prepotencia y brillo.  
Ella es de la mente la vida,  
La defensora contra el mal,  
Y siendo la Idea inmortal  
Es la eterna Gorgonicida.  
Ella es la cósmica Doncella,  
La que en el porvenir fulgura;  
Es grave, es terrible y es bella:



No toquéis a la Reina Pura.  
Su buho torna la cabeza;  
Mira hacia atrás, o hacia adelante,  
Lo que se acerca, lo distante,  
Y lo que acaba, y lo que empieza.  
Y así como al Titán aplasta  
Si su mano el volcán empuja,  
Así a la adolescente casta  
Enseña a enhebrar una aguja,  
Y a bordar flores en el lino,  
Y a tejer como aire la seda;  
Y si su trabajo divino  
Emular quiere mano extraña,  
En sus propios hilos se enreda  
Aracne cambiada en araña.  
Dulce y reflexiva Soffá,  
Dinámica y omnipresente,  
Su luz a todo artista envía,  
Al laborioso, al elocuente;  
Y anima con su íntimo sopro  
A los artífices del fuego,  
Al que mueve regla o escoplo,  
A la que borda, a la que hila;  
Se diría que ella aniquila  
Toda sombra en el genio griego.  
Tal de Fidias el simulacro  
Deja de ardor las almas plenas  
Cuando brilla el Partenón sacro  
Con Nuestra Señora de Atenas.  
Ella el poder tiene en sus manos;  
Poder sereno y protector

De los enjambres ciudadanos;  
Ella es “la que odia a los tiranos”  
Como recuerda Saint-Víctor.  
Y cuando el gran Pan con su grito  
Anunció: “Los dioses han muerto.”  
Sobre la azul inmensidad,  
En su dominar infinito,  
Si el Olimpo quedó desierto  
Ella afirmó su eternidad.  
Parece que desaparece  
Cuando surgen nuevas Medusas  
En las guerras y las conquistas;  
Mas su árbol de paz reverdece  
Y a sus sombra llegan las musas,  
Sueñan sus sueños los artistas.  
La creadora del olivo  
Ilumina el instante obscuro  
Y entreabre al sabio pensativo  
Las vastas puertas del futuro.  
Y así en el medioeval momento  
Son su refugio transitorio  
El oculto laboratorio,  
El *Alma Mater* y el convento.  
Inspira en el Renacimiento  
Al nauta, al artífice, al sabio,  
Y la palabra de su labio  
Flota en un astral elemento.

### III

Y tal sigue su culto oculto  
Hasta que a través del tumulto  
De los siglos su fuente abreva  
Almas nuevas en tierra nueva,  
Cuando el conjuro de un Varón  
Todo energía y reflexión  
El templo minervino eleva



Que simboliza y que renueva  
El recuerdo del Parthenón.  
Aquí reapareció la austera,  
La gran Minerva luminosa,  
Su diestra alzó de diosa aptera,  
Y movió el gesto de la diosa  
La mano de Estrada Cabrera.  
Ya su voz regeneradora  
Se oyera cuando hacia el Atlántico  
Vibró como en glorioso cántico  
La voz de la locomotora.  
A aquella llamada sonora  
Se conmovieron las montañas  
Y los bosques, y entre las cañas  
Y los troncos, los dioses viejos  
De los antiguos monolitos,  
Los de los pretéritos ritos,  
Despertaron de su pasado.  
Y se asomó por la espesura  
Para ver el monstruo de acero  
La Férrea sombra de Alvarado;  
Y a su lado La Sin Ventura  
Tiembla el traajín del tren que grita;  
Y no lejos, está apoyado  
En un invisible cayado  
El angélico Bethlemita.  
Luego hay otros conquistadores,  
Religiosos, encomenderos,  
Damas, alguaciles, señores,  
Hechiceros, saludadores,  
Traficantes y aventureros;  
Y atrás, entre mágicas brumas,  
Con sus pieles, oros y plumas  
Las tribus hijas de Votán,  
Y reyes de águilas y pumas,  
Los Kicab y Tecún-Umán.  
Así avanza la mensajera

De la luz por la selva fiera  
De nuestra América Central  
Y saluda a Estrada Cabrera  
Con la blanca y azul bandera  
En donde brilla y reverbera  
La cola de iris del Quetzal.

IV

Quetzal vivo, tiende el ala,  
Bajo el cielo azul resbala,  
Simboliza en Guatemala  
Paz, Idea y Libertad;  
Se levantan monumentos,  
Fructifican pensamientos.  
Crece el pueblo, cobra alientos,  
Y se fundan los cimientos  
De una nueva humanidad.

Hé aquí las generaciones  
De mañana, sus canciones  
Elevan los corazones  
De Minerva ante el altar,  
Y dan gracias al que trajo  
Los impulsos del trabajo  
Con las glorias del crear.

Este día de la oliva  
Es de rosa y siempreviva,  
Y mañana habrá por Él,  
Junto al alto monumento  
Que aquí mismo tendrá asiento,  
Ágitado por el viento  
Un noble árbol de laurel !









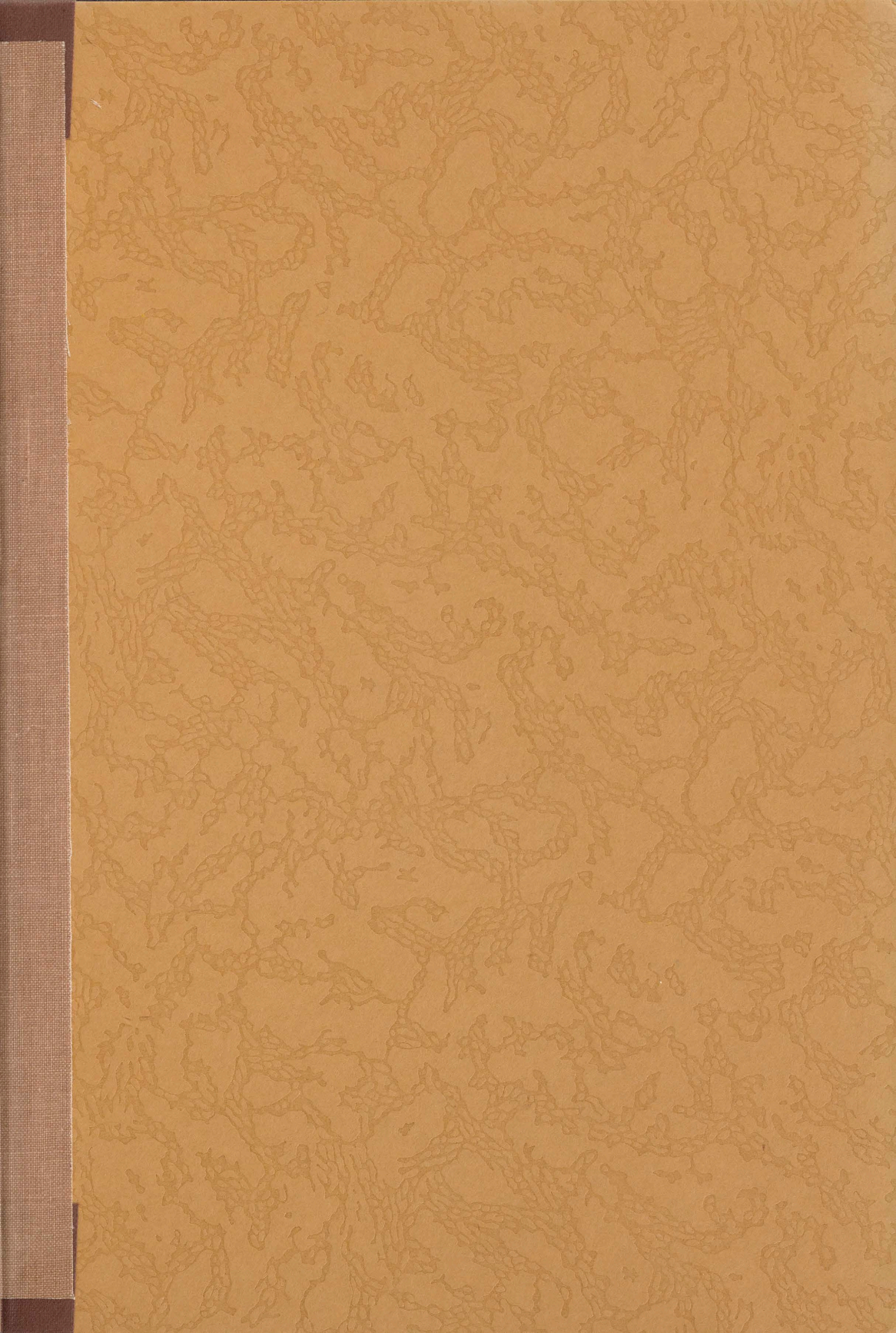














UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS



3027952179

0 5917 3027952179